

GUSTAVO ADOLFO BAZ

CANTARES

CINERARIAS

A MI QUERIDO AMIGO
NICOLAS AZCÁRATE.

MEXICO.

IMPRESA DEL «ECO DE AMBOS MUNDOS»
CALLEJON DE SANTA CLARA NUM. 10.

1876.



05-27032

I.

Muy lejos de nuestro valle,
De tu casa y de tu amor,
Son las penas de l'ausencia
Martirios del corazon.

Cuando despunta l'aurora
Entre nubes de arrebol,
Destilan las hojas perlas
Y llanto mi corazon.

Cuando brilla à medio dia
Sobre la arboleda el sol,
Entre la brisa te mando
Suspiros del corazon.

Cuando su manto la noche,
Por el cielo ya extendió,

Entre las sombras se queda
Muy triste mi corazón.

Lejos de tí, vida mía,
De tu casa y de tu amor,
*Son las penas de l'ausencia
Martirios del corazón.*

II.

Si ha de estar siempre llorando
Tu ausencia mi corazón,
*¿Por qué tan cruel el destino
Nos separa así á los dos?*

En tu acento de ternura
Todo un poema adiviné,
De esos poemas encantados
De amor, esperanza y fé.

Me inspiraron tus miradas
Una esperanza fugaz,
De que renazca una aurora
Para mi eterno penar.

Si mas que tu rostro bello
Es puro tu corazón,
*¿Por qué tan cruel el destino
Nos separa así á los dos?*

III.

Niña la de negros ojos
Tan negros como la noche,
Ven que ya mueren del día
Los últimos resplandores.

Cuando me dices muy quedo,
Muy *quedito*: yo te adoro,
Morirme siento al arrullo
De tu acento melodioso.

Si entre tus brazos me estrechas
Si me aduermes con tus besos
Olvido penas y glorias,
Tranquilo y dulce es mi sueño.

Niña la de negros ojos
Tan negros como la noche,
Amándonos saludemos
Del alba los resplandores.

IV.

Dicen que no se ama nunca
Como la primera vez,
Y es el hombre una veleta,
Y es el viento la mujer,

Dicen que los ojos negros
Enlutan el corazon,
¿Qué harán los que son azules
Como los sueños de amor?

Dicen todos que los besos
Como se piden, se dan,
Y yo siempre te los pido
Y tu nunca me los das.

Dicen que el hombre amoroso
Y constante debe ser,
Y es el hombre una veleta,
Y es el viento la mujer.

V.

Pájaro de extraña tierra
Cuando enamorado canta
Al borde de la laguna,
Conmueve las ondas claras,
Y á sus endechas responden
Con su murmurio las aguas.

Ave soy que vuela lejos,
Está mi tierra lejana,
¿Conmoverán mis cantares
Las ondas puras de tu alma?

VI.

Campana del campo santo,
Felices los que se van
A gozar de eterno sueño
De tus dobles al compas!

Felices los que no encuentran
Las campiñas sin color,
Y las flores sin perfume,
Y opaca la luz del sol.

Felices los que murieron
Sin que muriera su té,
Los que del mundo no apuran
La copa de eterna hiel.

Campana del campo santo,
Felices los que se van,
Felices los que se duermen
De tus dobles al compas!

VII.

¡Qué bella sobre el monte
Y sobre el llano brilla
La ardiente luz del sol!

¡Qué límpido está el cielo,
Qué fresca la mañana,
Qué alegre el corazón!

De la naciente aurora
Se fueron al reflejo
Mis penas, mi ansiedad,
 Cuando la noche vuelva,
Envueltas en sus sombras
Horribles, volverán.

Que son las golondrinas
De nuestro ser mezquino,
El llanto y el dolor!

Las sombras de la noche
La atmósfera en que viajan,
Su nido el corazón!

VIII.

Del Orizaba en las nieves
Mi corazón fijo está,
Que vive la que yo adoro
En la falda del volcán.

IX.

(EN EL MAR)

La noche silenciosa
Su vuelo tiende,
Aparece la luna
Por el Oriente,
Y rumorosa
Suspirar se oye el aura
Sobre las olas.

Los vaivenes del barco
Me arrullan tiernos,
Y con sus dulces alas
Fugaz el viento,
Mueve las velas
Que en el altivo mastil
Flotan ligeras.

Entre las pardas nubes
Cruzar he visto,
Negro como la noche
Cuervo marino:
Altivo tiende
Su mirada, y se aleja
Rumbo al poniente.

Si vas hasta mi patria
Ave que errante
En agitado vuelo
Cruzas los mares,
De mi cariño,
Deposita en sus auras
Tierno suspiro.

X.

Cuando rosas y flores
En el invierno,
Sin color y marchitas
Cubren el suelo....

Y el viento silba
Y se va deshojando
La vieja encina;

Cuando la blanca nieve
Cubre los campos,
Tristes las horas pasan
Y suspirando
Ay! se recuerdan
A las aves canoras
De primavera.

Mas si cerca del fuego
Que nos calienta,
En el hogar chispeando,
Vemos risueña
De amante niña,
La imájen amorosa
Que nos hechiza.

Y con rojos sus labios
Placer nos brinda,
Y con su blanco seno
Nos dá delicias,
Dulces y tiernas....
Desaparecen pesares,
Huyen las penas.

Eramos niños, y á la par jugamos
Y tambien á la par juntos soñamos;
Jóvenes luego, confidentes fuimos
De los pesares que de amor sentimos;
Empero al consolarnos mutuamente.
Una pasion intensa
En mi pecho nació, voraz y ardiente,
Y entónces me negó con su cariño,
Indiferente y fria
Lo que l' amiga concedió algun dia.

(A JALAPA.)

Tierra de amor, de pájaros y selvas
Tierra de bendicion:
Fragante cual las rosas de tus campos,
Rubia como tu sol,
Pura como tu cielo y tus campiñas
Do se refleja Dios,

En ti encontré mi corazón herido,
Su postrera ilusión.

.....
Tierra de selvas, pájaros y flores,
Tierra de dulce amor,
Al seguir mi camino yo te envío
Mi primer adiós.

∴

(EN UN ALBUM.)

Ni una estrella siquiera: entre la noche
Que oculta el horizonte en mi camino,
No brillaron jamás ni los meteoros
Que reviven la fé del peregrino.

Solo tu acento en mi alma ha despertado
Una ilusión fugaz y pasajera,
Cual despierta la brisa de la tarde
La rosa que agoniza en la pradera

Y es solo la amistad que me ha ofrecido
El eco de tu voz enternecida,
La mejor esperanza que ha brillado
En el negro horizonte de mi vida.

COLECCION GENERAL

G 808.8 MIS.1



BIBLIOTECA NACIONAL